

terior, publicado en el segundo número de este signado algunas noticias sobre el insigne poeta a i Zúñiga, cuya obra es el primer libro que se de la historia de nuestro país. En las páginas si-
par algu-
os desco-
viejos es-
ron la na-
sucesos,
libros los
er la his-
de Chile,
no insis-
lor litera-
mo en el

de *La*
Monso de
en Chile
conquis-
videz esas
que esta-
istoria de
trabajos i
o esa pri-
zaba más
Chile de
de Men-
tra parte
culminan-
Era, pues,
te incom-
o nacer la
rónica de
rio, pero
i dilatada
as recien-

en Santia-
que había
parte de
quista de
lonso de
era natu-
Carmona
rés de ha-
ú, llegó a

in refuerzo de tropas que trajo el mismo Pedro
tomó parte en muchas funciones de guerra, que
igo presencial, su nombre nos sería casi del todo
ro que escribió, en que, sin embargo, habla rara
Góngora Marmolejo era sin duda un hombre de

le, lo nombró «capitán i juez de comisión pa-
ceros de los indios»; i que habiendo muerto
enero del año siguiente, el mismo gobernador
que reemplazase a Góngora en ese cargo.

La lectura de la primera parte de *La Ara*

arriba
molej
recue
conq
bajo
termi
1575
muer
teria
entra
dos e
brimi
en q
crito.

Gó
solda
ramei
rarias
natur
tarlo
dar a
que r
de la
los h
debía
por
nado
abunc
porqu
lijo de
te hac
nes et
tificac
parte
mo n
meros
un ju
ble ho
gora
equita
sus ap
bres i
suerte

de los casos el historiador puede aceptar sus
sión de la verdad, o como algo que se le ace-
tes referencias que hace a los juicios i murmi-
poráneos i que nos permiten apreciar mejor i
desviarlo de su propósito justiciero e indepen-



EL JENERAL DON MANUEL BAQUEDANO

DON MANUEL BAQUEDANO GONZALEZ

FUENTE DE INFORMACIÓN

[SURDOC](#)